

Castro, de Garcilaso de la Vega, de Samuel Leví, de Don Juan, infante de Aragón, y del rey de Granada). Fuese *cruel ó justiciero* (que de todo hubo), no hay fundamento para sospechar que sea el

«Rex insignis et famosus...
cunctis bonis copiosus, magna pollens gloria»,

á que alude el fragmento del poema latino medieval que hemos transcrito.

Madrid, Mayo 1917.

A. BONILLA Y SAN MARTÍN.

VIII

DIEZ Y SEIS CARTAS DE ANA DE SAN BARTOLOMÉ

Se despedía del mundo la gran Teresa de Jesús, dedicando á sus hijas las más saludables advertencias que pudo dictar á sus labios yertos, aquel corazón de fuego en fuerza de amor divino, transverberado por la flecha de un ángel de la gloria, y Ana de San Bartolomé, su Secretaria y amiga, dice á este respecto: «Estándola yo teniendo en mis brazos, con esta ansia de su vida, vino sobre ella una luz y majestad tan grande, que me divertía mirarla, y dijéronme que venían por su alma, que si yo quería que se quedase. Yo dije que no, aunque lo sentía... Espiró toda llena de gloria».

Estas palabras denotan, por sí solas, grandísima semejanza en lo tocante al espíritu contemplativo que se abstrae por la visión mística, entre Teresa y Ana.

Nacieron las dos en la patria de Isabel I. Aquélla en la ciudad de Ávila, el 29 de Marzo de 1515, ésta en Almendral, pueblecito de la misma diócesis, el 1 de Octubre de 1550; una honró el linaje noble de los Cepeda-Ahumada, otra ennobleció la estirpe más humilde de los García-Manzanas; mientras la primera aportaba á la religión inteligencia cultivadísima por la lectura incesante de

cuanto libro hallara á mano, la segunda traspuso los umbrales del Monasterio de San José, ayuna de sabiduría humana (1); la maestra insigne paseó Castilla y Andalucía, para instaurar sus fundaciones, en cabalgaduras y carromatos; la discípula predilecta en silla de posta entre Francia y Bélgica, estableció sus monasterios, en París el 18 de Octubre de 1604; en Pontoise, el 16 de Enero de 1605; en Tours, el 18 de Mayo de 1608, y en Amberes, el 6 de Noviembre de 1612; la escena de Alba de Tormes de 15 de Octubre de 1582 (2), al morir Teresa de Jesús, se reprodujo en Amberes el 7 de Junio de 1626, al fallecer Ana de San Bartolomé, y lo que hizo con la monja de Avila el Pontífice Paulo V, en 1614, lo acaba de hacer Benedicto XV con la monja de Almendral.

Desde el 6 del corriente Mayo, Ana de San Bartolomé adquiere el relieve anejo á nuestras glorias nacionales, siquiera no podamos venerar sus restos ni escribir el epitafio, sobre losa asentada en tierra española, porque ya no estamos en aquellos tiempos de grata recordación en que la bandera castellana y el pendón aragonés, trémolaban con el decoro correspondiente á nuestros prestigios, allende el mar y el Pirineo que hoy circunscriben nuestros dominios.

La historia de esta insigne Madre carmelita, queda por el mero hecho de la Beatificación, incorporada al gran libro en que España expone para honor suyo, y ejemplo y estímulo de propios y de extraños, la verdad documentada sobre la actuación general de los grandes españoles.

Por de pronto, tengo la honra de presentar á la Real Academia de la Historia, copias y fotografías de diez y seis cartas inéditas de nuestra santa paisana, que milagrosamente aprendió á

(1) «Diola el hábito la Venerable Madre María de San Jerónimo, que por estar ausente la Santa Madre *Teresa de Jesús*, regía el monasterio de San *Joseph* de Avila y fué la primera hermana lega que hubo en la Orden de las Carmelitas descalzas.» *Historia de la vida, virtudes y milagros de la Venerable Madre Ana de San Bartholome*, por el Maestro Fr. Chrysostomo Enriquez. Bruselas, 1632, pág. 216.

(2) 4 de Octubre según el Calendario antiguo, 15 según la Corrección gregoriana.

escribir, pues que cuando Teresa de Jesús nombróla Secretaria suya, apenas si con la pluma había hecho media docena de papeletes.

Cada una de estas cartas (pertenecientes á los conventos carmelitanos de San José de Ávila, Consuegra, Yepes y Toledo), que todas revisten el interés correlativo á su importancia, requiere estudio minucioso imposible de practicar con presura por mí bien deseada; pero hay razones de lugar y tiempo que imposibilitan la investigación. Sólo Dios sabe, lo que hayan podido padecer con los interminables horrores de esta guerra brutal, aquellos archivos franceses y belgas, en los que, como reliquias preciadísimas, se conservaban, testimonios de santidad, ejemplos de buen gobierno y antecedentes de la labor fundacional de Ana de San Bartolomé en aquellos países, pues por lo que concierne á España la actuación de esta religiosa, incorporada está á la historia de Teresa de Jesús.

I

+
Jesús

Sea en el alma de vuestra Reverencia, carísima Madre: Deseo saber si la elección del Padre General ha sido como se deseaba; acá la hemos encomendado á Dios. Aunque yo no le conozca, me holga rezar de consuelo, que será para mí el de vuestra Reverencia, mis caras Madres y hermanas.

Las elecciones de acá, de Provincial y Definidor, han sido de Dios, como las podíamos desear (1). Bendito sea Dios que así ha dado en nuestra Orden tan buenos sujetos, y los de estas tierras son muy dulces y muy observantes que no pierden una letra de lo que es obligación, parece que obligan á los religiosos á ser santos, con dulzura.

(1) No existe en ningún Convento Carmelitano de España, un solo ejemplar de la *Crónica de la Reforma*, concerniente á la Congregación italiana, y las circunstancias por que atravesamos impiden por ahora solicitar datos, que no vendrían con la premura necesaria.

El General que llaman Propósito [Prepósito], que es en Roma, es también un ángel.

Esto digo á vuestra Reverencia en confianza no vean una, y de esto que algunas podrá ser no lo callen.

Nuestro Padre Fr. Tomás de Jesús se ha quedado en Roma; como es Definidor no le han dejado venir, y es bien menester.

Como todo está revuelto con estas guerras, es lástima lo que pasa en todas partes.

Aquí estamos cada día alarma, mas hasta ahora, Dios nos ha guardado.

Ahora los holandeses están todos revueltos, y aunque de parte del Rey nuestro Señor, han presentado la batalla, no han tenido ánimo de pelear, no han salido, ni quieren, sino hacer traiciones á escondidas, y todo les sale al revés.

Ahora se les ha muerto Mauricio General, á los demás también.

El Rey de Inglaterra es muerto, y [de] una armada que traía se ha[n] muerto casi todos; el más suelto ha quedado pobre. Mas como sirven al mal espíritu les da invenciones. Mas no faltarán de hacernos guerra, y estos de Breda nos la hacen, que nunca acaban de rendirse, que es lástima la gente que se pierde. ¡Dios ponga en todo sus manos!

Ahora va nuestro Padre Fr. Domingo á la guerra de Italia. Dios le dé la ventura que tuvo en Alemania.

Fiemos de Dios y buen ánimo para padecer, que es la fruta que ahora corre.

Acá tienen todas salud, que con eso se puede llevar y se encomiendan á vuestra Reverencia y á mi Madre Isabel Bautista; y la Madre Subpriora á todas las conocidas.

La Madre Subpriora podrá escribir lo que me falta, si hay cosa segura que lleve las Cartas.

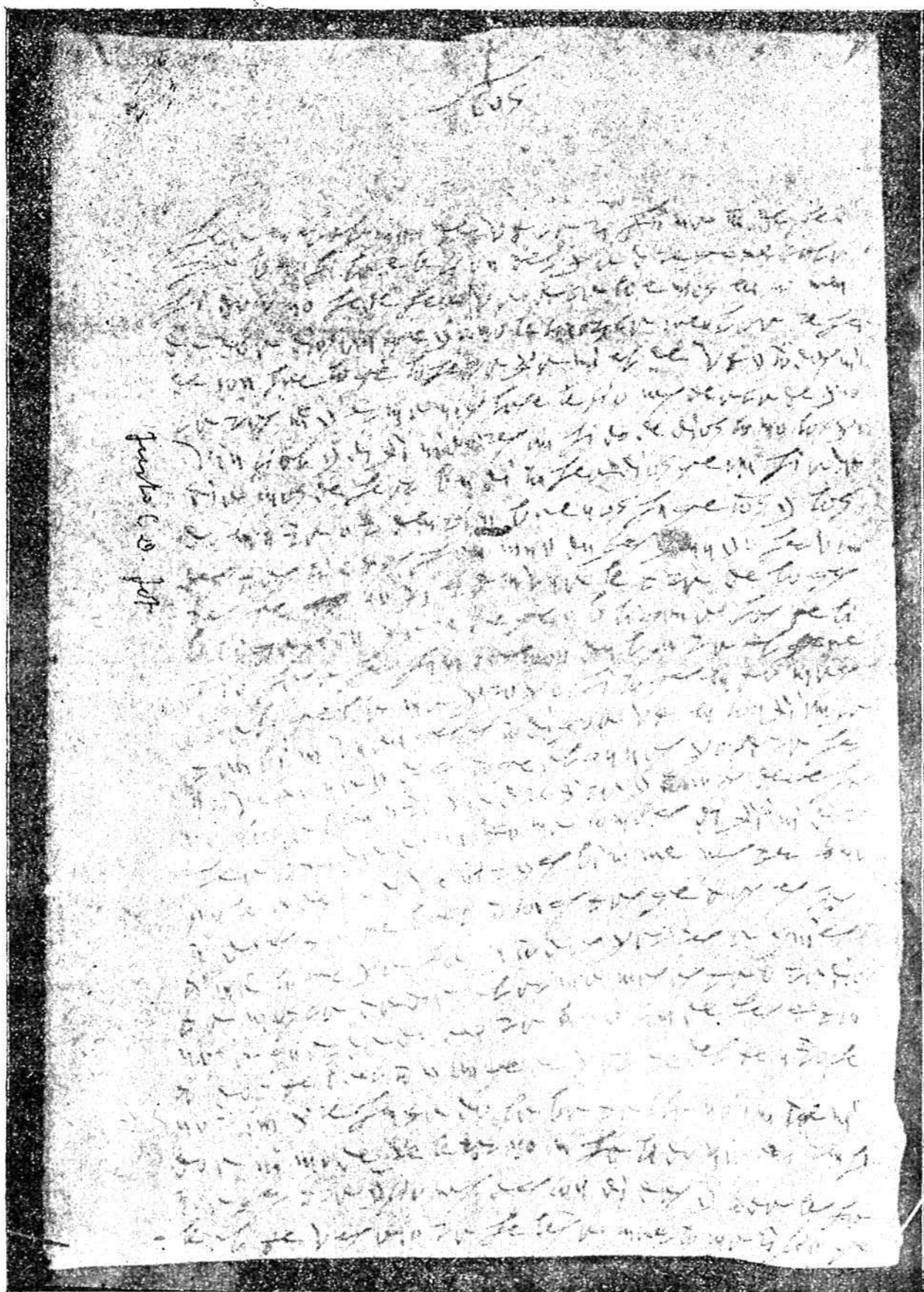
Adiós, mi cara Madre de mi alma, que en ella le tengo.

A la Madre Inés de Jesús me encomiende vuestra Reverencia. Debe tener poca salud; Dios se la dé, de la que la conviene.

De Amberes y Mayo cuatro.

Sierva de vuestra Reverencia indigna,

Ana de San Bartolomé.



Seis años después de muerto Felipe II, el 29 de Agosto de 1604, salió del Convento de San José de Ávila, con rumbo a Francia y Bélgica, Ana de San Bartolomé, acompañada de sus monjas, de dos frailes de la Orden, de los abates franceses Berulle y Rene Gaultier y de tres damas también francesas en

cuenta correspondencia con sus hermanas de la Congregación española, hasta el punto de que pasará cuando se vea reunido el Epistolario de esta Madre, cuya publicación prepara en Roma el docto Carmelita Fr. Florencio del Niño Jesús, Religioso perteneciente á esta Provincia de San Elías de Castilla.

La Carta de que se trata carece de sobre escrito pero es fácil asegurar á qué Priora de España fué dirigida; porque averiguado el Convento donde en Mayo de 1625 se encontraban las Madres Isabel Bautista é Inés de Jesús, la incógnita queda despejada, y como consta que ambas religiosas estaban en el de San José de Ávila en dicha fecha, resulta que puede afirmarse, sin temor á ser por nadie desmentido, que la Carta que motiva estas modestas ilustraciones, vino de Amberes para la Priora del dicho Convento.

La fecha «De Amberes y Mayo cuatro» se colige con toda exactitud del contexto del documento «El Rey de Inglaterra es muerto», y como el 6 de Abril de 1625 murió Jacobo I, dicho se está que en ese año fué escrita á los veintiocho días del acontecimiento, recientísimo en aquel entonces, pues las noticias, sin los medios de comunicación que ahora tenemos, necesitaban de mayor tiempo para difundirse.

Personajes mencionados en el documento.

«Deseo saber si la elección del Padre General ha sido como se deseaba.»

En efecto; en 18 de Abril de 1625 se reunió en Pastrana el XV Capítulo General, convocado por su Presidente Fr. Alonso de Jesús María, al que asistieron en concepto de Definidores salientes, Fr. Tomás de San Vicente, Elías de San Martín, Juan de San Angelo, Félix de Jesús, Francisco de la Concepción y Pedro de San José que sustituyó en el cargo al difunto Fr. Francisco de la Virgen; los Provinciales, Fr. Felipe de Jesús de Castilla la Vieja con sus socios Luis de la Madre de Dios, Prior de Valladolid y Pedro de la Concepción, lector de Salamanca; Fray Alonso de los Ángeles de Castilla la Nueva acompañado de Gabriel del Santísimo Sacramento y de Pedro de San Marcos,

Prior de Pastrana; Fr. Pedro de la Madre de Dios de Andalucía con Alonso del mismo título y Luis de San Jerónimo Prior de Córdoba; Fr. Jerónimo de la Asunción por la Corona de Aragón con Luis de San José Prior de Barcelona y Juan Bautista, Prior de Tarragona; Fr. Antonio de Jesús por Portugal con Antonio del Santísimo Sacramento Prior de Lisboa, y Juan de San Pedro, Procurador por la provincia de Indias (1).

Este Capítulo nombró General á Fr. Juan del Espíritu Santo, que en aquella sazón servía en la curia de Roma.

En Enciso, pueblo de la Rioja, había nacido el benemérito Carmelita que, ya hecho por la edad y por el saber, recibió el hábito en Valladolid. Dice de él la Crónica: «... y sus letras así Escolásticas, como Morales, beneficiadas de el talento, de la prudencia, de la reformation, del zelo en que á muchos aventajó, no sólo le hicieron lucir mucho en gravísimas ocupaciones que se le ofrecieron en ambas Cortes Romana y española, sino tan amado en toda la Religion, que hasta hoy, aun el oír su nombre da consuelo. Admitióse la elección con general aplauso...» (2).

«Nuestro Padre Fr. Tomás de Jesús se ha quedado en Roma.»

Nació este insigne religioso en Baeza el año 1564 de D. Baltasar de Ávila y Doña Teresa de Herrera pertenecientes á nobilísima familia.

Ingresó en el Noviciado de Valladolid, á cargo del gran Padre Fr. Blas de San Alberto; profesó ante Fr. Jerónimo Gracián de la Madre de Dios, en Abril de 1587; fué Lector y Vicerrector de Alcalá en 1591; hizo la fundación de Bolarque, la de Zaragoza, donde fué primer Prior, y la del desierto de Batuecas siendo ya Provincial de Castilla la Vieja; escribió muchos libros; estuvo de Procurador en Roma.

Perseguido de las Congregaciones española é italiana, instituyó en la corte pontificia otra tercera, con el título, *San Pablo, Apóstol especial de las gentes*.

(1) *Reforma de los Descalzos de Nuestra Señora del Carmen*, tomo IV, Madrid, 1684; Fr. Joseph de Santa Teresa, lib. XVII, cap. 1, pág. 536.

(2) *Obra*, tomo, libro y capítulo citados, pág. 537.

Recorrió, con misión de Urbano VIII, Francia, Flandes y Alemania, para fundar en París, Bruselas, Amberes, Colonia, Tournay, Ducy, Herbipoli, Malinas, Lieja y Namur.

El Apóstol de Flandes, como sus contemporáneos le llamaban, falleció, según había vivido, en el Convento de Escala el 24 de Mayo de 1627 (1).

«El Rey de Inglaterra es muerto».

El 6 de Abril de 1625 falleció Jacobo I, Rey de Inglaterra y Escocia, coronado en Stirling en 1567. Había nacido en 1566 de Enrique Darnley y María Estuardo. En 1589 casó con Ana, hija de Federico II de Dinamarca. Sus debilidades con el Duque de Somerset y el de Buckingham, pusieron en poco aprecio sus facultades como hombre y como Rey y tal vez alentaron la famosa conspiración de la Pólvara en 1605.

«Ahora se les ha muerto Mauricio General».

Mauricio de Nassau, Estatuder de Holanda, segundo hijo de Guillermo I, que en 1609 firmó la *Tregua de doce años* con España, había nacido en Dilemburgo en 1567 y falleció en la Haya en 1625.

Este gran general que acreditó sus altas dotes en la defensa de Ostende, que sorprendió á Breda en 1590 aprovechándose de la ausencia del Duque de Parma; vencedor de Zutfen, Deventer Hults, Nimega y Nieuport, sublevó las pasiones religiosas, y soberbio de suyo, el triunfo de los ejércitos españoles capitaneados por el Marqués de Espinola, apresuraron el final de su vida á los cincuenta y ocho años.

«Ahora va nuestro Padre Fr. Domingo á la guerra de Italia.»

El insigne y venerable Fr. Domingo de Jesús María, fué General de los Carmelitas Descalzos.

Fernando II, Emperador de Austria, venció á las huestes lute-

(1) Constan estos datos en la obra, tomo y libro citados, cap. xxxi, págs. 656 y siguientes.

ranas en la batalla de la Montaña Blanca, cerca de Praga, el 8 de Noviembre de 1620, cuyo triunfo atribuyó á las «oraciones, elocuencia y heroísmo» de este Padre; «fundó en acción de gracias de tan gran victoria, varias Iglesias de Carmelitas entre ellas la de Praga, en 1624, titulada Nuestra Señora de la Victoria y alcanzó del Papa Paulo V que el Padre Fr. Domingo estuviera, como legado suyo, á su lado y le acompañara en todas sus empresas» (1).

La guerra de Italia, á la que iba el fraile Carmelita, es conocida en la historia por el nombre de la Valtelina (2).

Fué promovida por Francia, aliada con Venecia y Saboya, y terminó con el reconocimiento de la independencia, por el Tratado de Monçon en 1626.

«á mi Madre Isabel Bautista... A la Madre Inés de Jesús me encomiende V. R.»

En la Crónica de la Reforma de los Descalzos, no hay noticias referentes á estas Religiosas, pero del libro de Becerro del Convento de San José de Ávila, resultan los datos siguientes:

Isabel Bautista, que se llamaba Isabel del Águila, era hija de Gil del Águila y de Doña María de Anaya, naturales de Hontiveros. Profesó el 4 de Junio de 1570, á los veinte años, y falleció en el mismo Monasterio el 5 de Agosto de 1626 á los setenta y seis.

Inés de Jesús, se llamó Inés de Guzmán, y era hija de Sancho Dávila y de Doña Inés de Guzmán, naturales de Ávila. Profesó el 30 de Septiembre de 1585, y falleció á los setenta y seis años también, el 20 de Agosto de 1643.

Ambas religiosas fueron modelo de oración, caridad y observancia.

(1) Devoción al milagroso Niño Jesús de Praga, por el P. Buenaventura de la Asunción. Toledo, 1913, pág. 7.

(2) La Valtelina es un gran valle de Lombardía, entre el Adda y el lago de Como. Los reyes de España pretendieron su dominación para comunicar sus posesiones de Italia con las del Tirol.

Se conserva esta carta en el Monasterio de San José de Ávila, primero de la Descalcez teresiana.

(Continuad.)

Madrid, 18 de Mayo de 1917.

BERNARDINO DE MELGAR,
Marqués de San Juan de Piedras Albas.

IX

MILIARIOS ROMANOS DE ESLABA Y GALLIPIENZO EN EL PARTIDO DE AOIZ, PROVINCIA DE NAVARRA

A mano derecha, ú occidental, del río Aragón, sobre el camino que desde el puente de Carcastillo sube á Rocaforte, ó Sangüesa la Vieja, se ven escalonadas y limítrofes entre sí las villas de Gallipienzo, Eslaba y Sada; las cuales hasta ahora ningún indicio habían dado de su existencia durante los tres primeros siglos del imperio romano. El actual y docto párroco de Sada, D. Juan Castrillo, acaba de publicar en el *Boletín de la Comisión de Monumentos históricos y artísticos de Navarra* (1), el fruto de sus excursiones arqueológicas en Eslaba y Gallipienzo, con el título de *Hallazgo histórico*, que merece tenerse en cuenta, como susceptible de mayor explicación y preliminar de ulteriores descubrimientos.

Eslaba.

Miliario del emperador Maximino y de su hijo Máximo en el año 238. El fuste con su basa miden 1,95 m. de altura. Estaba oculto y tendido en el barranco llamado *Fuente de los moros* ó *Pisaldea*. Lo descubrió no ha muchos meses D. Viator Ardanaz, siendo ahora propiedad de D. Fidel Bariáin, á quien ha rogado el Sr. Castrillo que lo ceda al Museo provincial de Pamplona.

(1) Segunda época, núm. 20, primer trimestre de 1917, págs. 33-40.